

ESTA HORA

Semanario de Información del Arzobispado de Oviedo • D.L.: O-388-65 • Directora: Ana Isabel Llamas Palacios • 16 de marzo de 2017 • Núm. 1308

“Cerca de Dios y de los hermanos”

La solemnidad de San José es la fecha en la que los Seminarios celebran su campaña de oración y concienciación por las vocaciones sacerdotales

OVIEDO

“Las personas necesitamos encontrar nuestro lugar. Todos hemos nacido para algo, tenemos que dotar de sentido a nuestra vida. Yo, quizá, he tardado un tiempo, porque tengo 41 años y este es mi primer año aquí, pero estoy muy contento de haber dado este paso, siento que estoy donde debo estar y quiero seguir formándome y aprendiendo”. Son las palabras de Alfonso López, uno de los cinco nuevos seminaristas del Seminario Metropolitano. Junto a él se han incorporado este año Fabián Melendi, de 31 años, Rubén Ramos, de 18, Steven Betancourt, de 19 y Jesús Del Riego, de 18.

En total, junto con el Seminario *Redemptoris Mater*, también diocesano, en Asturias hay actualmente 26 seminaristas. Todos ellos se preparan estos días para vivir la Campaña del Seminario con motivo del día de San José, que este año se traslada al lunes 20, por ser el 19 domingo. También, como en años anteriores,



Un grupo de jóvenes del Seminario Metropolitano de Oviedo.

ese día se celebrará un partido de fútbol entre profesores y alumnos del Seminario, una Eucaristía a las

ocho de la tarde en la que participarán asimismo las familias de los seminaristas, y finalizará con

un vino español entre todos los asistentes.

PASA A LA PÁG. SIGUIENTE

Conferencia de Mons. Sanz sobre la Hospitalidad

OVIEDO

■ El Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, pronunciará una conferencia, este sábado a las 12 del mediodía en el Seminario de Oviedo, sobre la Hospitalidad diocesana de Nuestra Señora de Lourdes en Asturias, con motivo del 25 aniversario de esta institución, ligada a Pastoral de la Salud. La charla se enmarca dentro de las actividades que la Hospitalidad ha preparado para celebrar este aniversario. En estos momentos se encuentran organizando una nueva peregrinación a Lourdes, del 29 de abril al 3 de mayo.

La Casa Sacerdotal celebra la fiesta de su patrón, San José

OVIEDO

■ Las actividades programadas para celebrar la festividad de San José darán comienzo esta misma tarde, a las 18 horas, con un concierto a cargo de alumnos del Conservatorio. Mañana viernes, también a las 18 horas, tendrá lugar una charla coloquio a cargo del sacerdote José Manuel Feito. El sábado, a las 9,45 h. en el Oratorio, se celebrará una eucaristía por las vocaciones sacerdotales, al igual que el domingo, a las 11 horas, por los sacerdotes difuntos. El lunes, celebración litúrgica de San José, eucaristía solemne a las 11 horas.

Antoniette Kankidi, premio Harambee, en Gijón

GIJÓN

■ Esta tarde, a las 19,30 horas, el Recinto Ferial Luis Adaro de Gijón acoge una charla coloquio con la profesora de Ética Política de la Srathmore University de Nairobi (Kenia) Antoniette Kandiki, acerca de su proyecto African Women Leadership, premio Harambee 2017 a la Promoción e Igualdad de la Mujer Africana. El encuentro está organizado en colaboración con la Federación de Empresarias y Directivas Asturianas (FEDA) y en él la profesora expondrá su programa sobre el liderazgo de las mujeres en África.

Mons. Sanz, en la Ejecutiva de la CEE

OVIEDO

■ Mons. Jesús Sanz Montes, Arzobispo de Oviedo, ha sido nombrado miembro del Comité Ejecutivo de la Conferencia Episcopal Española (CEE). Su elección ha tenido lugar en el transcurso de la Asamblea Plenaria, el pasado martes, en la que se ha procedido a la renovación de todos los cargos. Mons. Ricardo Blázquez, Arzobispo de Valladolid, ha sido reelegido presidente, y a su vez, Mons. Antonio Cañizares, ha salido como vicepresidente de la CEE. Junto con el Arzobispo de Oviedo, los obispos españoles han votado al Arzobispo de Barcelona, Mons. Juan José Omella y al Arzobispo de Zaragoza, Mons. Vicente Jiménez. Todos ellos, junto con el Secretario de la CEE, José María Gil Tamayo y el Arzobispo de Madrid, Mons. Carlos Osoro –miembro nato–, compondrán durante los próximos tres años el Comité Ejecutivo de este organismo.

XXVI Semana Social de La Felguera

LA FELGUERA

■ Las Semanas Sociales de La Felguera número 26 se celebrarán este año desde el día 21 al 24 de marzo, en la Casa de la Cultura, siempre en horario de 19,30 horas. En esta ocasión, el tema elegido a desarrollar será la salud mental, con un enfoque en el que se recuerde la dignidad de todas las personas independientemente de su condición económica, política, religiosa o de salud. Las conferencias girarán en torno al envejecimiento, el alzheimer, el parkinson, la esquizofrenia y los trastornos bipolares y la dignidad inalienable de toda persona, y correrán a cargo de especialistas que analizarán la realidad de cada problemática.

CRISTIANOS EN ÁFRICA

Son ricos en vocaciones pero pobres en recursos

Su fe es nuestra esperanza



© Ismael Martínez Sánchez / ACN

DONA

FUNDACIÓN PONTIFICIA



Ayuda a la Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA

91 725 92 12

ayudaalainesitadada.org

Mons. Jesús Sanz:
“Forjadores de la esperanza”
PÁGINA 3

Agustín Hevia
Ballina: “el reloj de sol de la Catedral”
PÁGINA 4

Nuestro tiempo

El Seminario, abierto a la diócesis

Además de la formación de futuros sacerdotes diocesanos, el Seminario alberga numerosas actividades académicas, culturales y religiosas a lo largo del año

VIENE DE LA PÁG. ANTERIOR

Este año, además, cuentan con un nuevo rector, incorporado este mismo curso, el sacerdote Sergio Martínez Mendaro. Es su primera Campaña del Seminario como rector, y este año con un lema, "Cerca de Dios y cerca de los hombres", con el que se siente identificado: "creo que recoge lo que es la vocación sacerdotal –dice–, los sacerdotes diocesanos estamos para acompañar a la gente en las parroquias, en los distintos lugares donde nos movemos, pero al mismo tiempo, no podemos olvidarnos de nuestra referencia, que es tener a Dios cerca de nuestra vida, de nuestro corazón".

"Es cuestión de arriesgarse y probar. Si es lo tuyo, el Señor te irá dando claves y te irá diciendo Sí. Si no es lo tuyo, también lo vas a ver. Pero hay atreverse y no tener miedos"

El nuevo rector se ha incorporado a un Seminario especialmente heterogéneo en su composición. Jóvenes de dieciocho años conviven con hombres hechos y derechos de más de cuarenta, algunos con oposiciones a sus espaldas y renuncias a puestos de trabajo fijos, otros expertos en informática, y muchos de ellos con una vida casi en marcha, hasta que decidieron dejarlo todo para comenzar desde cero. La mezcla, sin embargo, es enriquecedora. "Es cierto que últimamente se retrasa la edad de entrar en el Seminario, y es frecuente ver gente que ya ha estudiado una carrera o que tiene experiencia laboral. Pero en el fondo lo importante es que cada uno aporte lo bueno que trae –explica el rector–. Y eso se nota en la comunidad: los jóvenes aportan la frescura propia de su edad, pero los más mayores traen su experiencia, que si son capaces de ponerla al servicio de la comunidad, esta se enriquece mucho", afirma.

Es, para la mayoría, un gran salto al vacío. Entrar en el Seminario no significa necesariamente que siete años más tarde vayan a ordenarse presbíteros en la Catedral. Significa que van a discernir, junto con sus formadores, si verdaderamente Dios les llama a ser sus sacerdotes. "No vienen ya formados para empezar a trabajar os



Seminaristas descansando entre clases. A la izquierda el nuevo rector, Sergio Martínez Mendaro, en el órgano de la Capilla Mayor. Debajo, el comedor del Seminario, un día entre semana.



–reconoce el nuevo rector– sino que durante los seis años que pasan aquí en el Seminario, mas el año del diaconado, se intenta sacar lo mejor de cada uno de ellos. Lo más importante es que cada uno sea como es, viviendo muy fuertemente el Evangelio y descubriendo a Jesucristo, que es lo que va a tener que trasladar a la gente con la que se van a encontrar en las parroquias y que necesitan a Dios".

No siempre la prueba prosperará: "a veces te encuentras con personas que tienen alguna problemática –señala– alguna cosa que ves que puede afectar en la normalidad en el trato con los demás o el poder llevar una parroquia, y entonces se les indica que éste no es su lugar. Otras veces lo ven ellos solos, y otras tenemos que ayudarles a resolver dudas, se plantean su vocación pero no lo tienen claro y lo tienen que madurar". "He podido conocer a jóvenes que han vivido aquí unos años –afirma– luego se han mar-



275 nuevos seminaristas en España

■ Todas las diócesis españolas se encuentran promocionando durante estos días la campaña a favor del Seminario, una cita anual que se celebra desde 1935 y que tiene como objetivo señalar la importancia de la oración y la ayuda a los seminaristas en los que se forman los futuros sacerdotes, y al mismo tiempo, suscitar vocaciones sacerdotales por medio de la sensibilización. El lema elegido desde Conferencia Episcopal es "Cerca de Dios y cerca de los hombres", un lema que quiere destacar la "entrega, la generosidad y la donación

de vida" de los sacerdotes. Al mismo tiempo, desde la Conferencia Episcopal se han hecho públicas las cifras de nuevos sacerdotes y seminaristas, que revelan que, en el año 2016 se ordenaron 138 sacerdotes en las setenta diócesis españolas, y que en este curso ha habido un pequeño repunte de ingresos en los seminaristas españoles, pasando de los 270 nuevos seminaristas del curso pasado, a los 275 de éste. Las diócesis que cuentan con más seminaristas son las de Madrid (196), Valencia (65), Sevilla (61), Toledo (57) y Cartagena (40).

chado, y cuando pueden vienen a visitarnos. Te cuentan cómo han encauzado su vida, y muchos se muestran encantados por haber tenido esta experiencia, al tiempo que reconocen que les sirvió para aprender mucho", explica Martínez Mendaro.

Por eso en el edificio del Prado Picón lo tienen claro: "nosotros siempre decimos: *si sientes algo, prueba*. Muchos de ellos llegan con dudas, creen que se sienten llamados al sacerdocio y piensan que pueden ser felices –explica el rector–. Es cuestión de arriesgarse y probar. Si es lo tuyo, el Señor te irá dando claves y te irá diciendo Sí. Si no es lo tuyo, también lo vas a ver. Hay que poner la carne en el asador, atreverse, no tener miedos y tirar para delante".

Son unos años donde la formación académica convive con la comunitaria, social, y otros múltiples aspectos. La semana comienza el domingo por la noche, a las 10, cuando se reúnen todos de nuevo en el Seminario, con una oración en comunidad. De lunes a viernes se levantan temprano, hay tiempo para la oración personal y posteriormente se rezan los Laudes. Las mañanas son para las clases; las tardes, para el estudio y el desarrollo de las diferentes actividades de cada uno, y tras la misa y la cena, un día partido de fútbol, otro día formación, o cine, o ratos libres en comunidad.

El ámbito más social también está presente en estos años. Todos los sábados por la mañana, repartidos por cursos, los seminaristas acuden a colaborar en lugares como la Cocina Económica, el Albergue Cano Mata, la Casa Sacerdotal, residencias de ancianos, o incluso el Centro Penitenciario de Villabona. "Son labores a veces duras –señala Sergio Martínez–, pero que te hacen ver también la necesidad de Dios en todos los ambientes y el trabajo que Jesús nos enseña entre los pobres".

Y junto a todo esto, el Seminario está abierto también a la ciudad y a toda la diócesis en las múltiples actividades que en él se llevan a cabo. Desde la formación para laicos y religiosos con los Institutos San Juan Pablo II o San Melchor de Quirós, la Semana diocesana de Formación y todo tipo de charlas y conferencias, hasta la Misa Joven, todos los terceros domingos de mes, la Adoración al Santísimo, todos los jueves de 19 a 21 horas, o el Club de Lectura de la Biblioteca, los últimos viernes de cada mes, actividades todas ellas gratuitas y con la entrada libre para que todo aquel que lo desee pueda participar.

Nuestra Iglesia



■ “Estamos llamados al amor, a la caridad y esta es nuestra vocación más alta, nuestra vocación por excelencia; y a esa está ligada también la alegría de la esperanza cristiana. Quien ama tiene la alegría de la esperanza, de llegar a encontrar el gran amor que es el Señor”. (15-III-2017).

■ “La hipocresía puede introducirse en todas partes, también en nuestro modo de amar. Esto se verifica cuando nuestro amor es un amor interesado, motivado por intereses personales, cuando los servicios caritativos, en los cuales parece que nos donamos, son realizados para mostrarnos a nosotros mismos o para sentirnos satisfechos, o aún más,

cuando buscamos cosas que tienen *visibilidad* para hacer alarde de nuestra inteligencia o de nuestras capacidades”. (15-III-2017).

■ “Jesús transfigurado en el monte Tabor ha querido mostrar a sus discípulos su gloria, no para evitarles la cruz, sino para indicar hacia dónde lleva la cruz. El que muere con Cristo, con Cristo resucitará. El que lucha junto a Él, con Él triunfará. La Cruz cristiana no es un adorno de la casa o un ornamento que ponerse, sino que es una llamada al amor con la que Jesús se ha sacrificado para salvar a la humanidad del mal y del pecado. (12-III-2017).



El Catecismo, punto por punto

81. ¿Qué significa el nombre de Jesús?

El nombre de Jesús, dado por el ángel en el momento de la Anunciación, significa “Dios salva”. Expresa, a la vez, su identidad y su misión, “porque él salvará al pueblo de sus pecados” (Mt 1,21). Pedro afirma que “bajo el cielo no se nos ha dado otro nombre que pueda salvarnos” (Hch 4,12).

82. ¿Por qué Jesús es llamado Cristo?

“Cristo”, en griego, y “Mesías”, en hebreo, significan “ungido”. Jesús es el Cristo porque ha sido consagrado por Dios, unido por el Espíritu Santo para la misión redentora. Él es el Mesías esperado por Israel y enviado al mundo por el Padre. Jesús ha aceptado el título de Mesías, precisando, sin embargo, su sentido: “bajado del cielo” (Jn 3,13), crucificado y después resucitado. Él es el siervo sufriente “que da su vida en rescate por muchos” (Mt, 20,28). Del nombre de Cristo nos viene el nombre de cristianos.

83. ¿En qué sentido Jesús es el “Hijo unigénito de Dios”?

Jesús es el Hijo unigénito de Dios en un sentido único y perfecto. En el momento del Bautismo y de la Transfiguración, la voz del Padre señala a Jesús como su “Hijo predilecto”. Al presentarse a sí mismo como el Hijo que “conoce al Padre” (Mt 11,27). Jesús afirma su relación única y eterna con Dios su Padre. Él es “el Hijo unigénito” (1 Jn 4,9) de Dios, la segunda Persona de la Trinidad. Es el centro de la predicación apostólica: los Apóstoles han visto su gloria, “que recibe del Padre como Hijo único” (Jn 1,14).

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



Forjadores de la esperanza

¡Qué extraño desencuentro cuando hay gente que presuntamente embebida de Dios fatiga estando con los hermanos, o cuando personas comprometidas en tantas causas nobles humanas no se inspiran –dicen– en Dios de quien se sienten ajenos y alejados! Este año tiene por lema el día del Seminario que celebramos cada festividad de San José, “cerca de Dios y de los hermanos”. Es hermosa esta mutua cercanía, con amores distintos, sin duda, pero sin duda inseparables. No se puede amar a Dios haciéndolo sin los hermanos, no nos entregamos de veras a los hombres sin llegar al modelo de amor que vemos en el Corazón de Jesucristo.

Tenemos un puñado de seminaristas en nuestra diócesis. Son veintiséis jóvenes entre el Seminario Metropolitano y el Seminario Misionero *Redemptoris Mater*. Veintiséis bendiciones que abren otras tantas esperanzas en el horizonte de nuestra pastoral diocesana. Lo hago siempre que voy a confirmar a nuestras parroquias, y cuando visito las comunidades religiosas o cuando me veo con familias: rezad por las vocaciones, que el Señor nos conceda los seminaristas que tanto necesitamos para que el día de mañana se puedan entregar con verdadera pasión y con santidad de vida a los hermanos que la Iglesia les confíe.

No se improvisa la formación de un futuro sacerdote. Ni queremos que sean santones que se entregan y sirven a un Dios que no nos hubiera dado hermanos, ni queremos tampoco que sean agentes sociales de pancarta y barricada que no saben decir por quien hacen lo que hacen. Con

Tenemos un puñado de seminaristas en nuestra diócesis. Son veintiséis jóvenes entre el Seminario Metropolitano y el Seminario Misionero Redemptoris Mater. Veintiséis bendiciones que abren otras tantas esperanzas en el horizonte de nuestra pastoral diocesana. Necesitamos curas, buenos curas, muchos y santos

Dios y con los hermanos: esta es la síntesis justa y acertada de una misión que sabe abrazar a los hombres en sus heridas y preguntas, y que bebe continuamente en la fuente de un agua viva que es la única que sacia.

Necesitamos curas, buenos curas, muchos y santos, capaces de ser testigos del amor de Dios, capaces de dar la vida por los hermanos. Ese testimonio del amor de Dios sólo es posible cuando se ha experimentado en la propia vida qué significa de veras ser amado por el Señor. Si esto no fuera así, los sacerdotes seríamos

tan sólo expertos de religión, los encargados del mantenimiento en un edificio y de muchos tejados, los que llevarán adelante programaciones consabidas. Pero testimoniar el amor de Dios sólo es posible cuando se ha vivenciado ese amor y se hace gesto en el abrazo a los demás.

Por este motivo cuidamos a los seminaristas como mejor sabemos y podemos, y pedimos ser bendecidos con nuevos hermanos que vayan asumiendo los huecos que los curas enfermos y ancianos van dejando tras haber entregado toda su vida.

El día de San José es el día del padre, también de estos hombres consagrados que ejercen una paternidad espiritual. Es un día para agradecer el don de los sacerdotes, de tantos hermanos buenos y entregados, que a pesar de su edad o mil ocupaciones, tienen tiempo, ganas e ilusión para escuchar las palabras de Dios que luego ellos narran a sus hermanos y nutren su vida de la gracia que sus manos saben repartir a los demás. ¡Qué hermoso espectáculo, el más bello sin duda, ver a curas así... porque los hay! Pidamos al Señor que bendiga nuestra Diócesis con muchas y santas vocaciones sacerdotales, jóvenes que se atrevan a prestar a Quien les llama, sus labios y sus manos, su tiempo y su entraña! Curas y seminaristas que tengan sus brazos en el pulso de la historia y el oído en el corazón del Señor, portavoces de las voces del mismo Dios, portadores de los dones con los que Él viene al encuentro de nuestras pobrezas y necesidades de toda índole, auténticos forjadores de la esperanza cristiana.

Cultura cristiana

Cine con valores

Ghadi. Susana García Muñiz

Ghadi es una de las propuestas para la XIII Semana de Cine Espiritual, una joya del cine libanés en la que el director, Amin Dora, nos cuenta el día a día de un pequeño barrio de un tradicional pueblo costero libanés. El barrio es de mayoría cristiana, y es que el Líbano es el país árabe con más cristianos, hasta doce grupos diferentes.

El cristianismo surge con la predicación de los monjes maronitas en el siglo IV y sufrieron muchas persecuciones a lo largo de los siglos. En el siglo XVI

los maronitas se integraron en la Iglesia Católica. En el Líbano también hay numerosos musulmanes, divididos en cinco grupos y una pequeña comunidad judía. En la película, Leba, un profesor de música muy querido por sus vecinos, se casa con Lara y tienen dos hijas y un hijo, Ghadi, que nace con síndrome de Down y pasa la mayor parte del tiempo en la ventana de su casa emitiendo fuertes sonidos que intentan imitar los cantos de su padre. Como no comprenden este síndrome, y además tienen

que sufrir los gritos, los vecinos empiezan a considerar al niño como un demonio y deciden confabularse para echarle del pueblo. Leba no quiere enviar a su hijo a una institución lejos de casa, así que, con la ayuda de sus amigos, inventan una historia para que sus vecinos cambien idea: convertir a Ghadi en el ángel del barrio, enviado por Dios para ayudar a la gente a cambiar de vida.

Ghadi es una divertida fábula para adultos con aires de sátira social, con una mirada positiva



sobre el ser humano, denunciando la hipocresía, la murmuración,

el machismo, la violencia doméstica, el egoísmo, la intolerancia y los prejuicios hacia los que son diferentes. Pero con una mirada de esperanza, ya que hasta el más “malo” puede cambiar. Una película que ofrece también una reflexión sobre el aborto sin carga ideológica que invita a la defensa de toda vida humana.

Porque todos somos, de una manera u otra, discapacitados. Pero todos podemos aportar nuestro granito de arena para construir una sociedad mejor.

Testigos I Madeleine Kiernan y Mary Dwyer, irlandesas en Gijón

San Patricio también se celebra en Gijón

Un pequeño grupo de irlandeses celebrará este sábado, a las 11 horas, en la capilla de La Providencia, una misa en honor a su patrón, cuya fiesta se conmemora mañana viernes

GIJÓN

Madeleine Kiernan y Mary Dwyer son amigas, irlandesas y residentes en Gijón desde hace cerca de cuarenta años. Ambas, casadas y con hijos adultos, colaboran en la Pastoral de la Salud de la parroquia de San Julián de Somió.

A pesar de la distancia y de los años, siguen celebrando la fiesta de San Patricio, el patrón de Irlanda, que se conmemora todos los 17 de marzo. Una fiesta multitudinaria, que paraliza el país y que se celebra también más allá de sus fronteras. Si la población de la República de Irlanda roza los 5 millones de habitantes, se calcula que hay 80 millones de irlandeses por el mundo, y es que Irlanda siempre ha sido un pueblo de inmigrantes, y en estos tiempos en los que el país es próspero y estable, el espíritu aventurero sigue corriendo por las venas de los isleños, quienes tienen por costumbre tomarse años sabáticos para viajar por el mundo. San Patricio se celebra en Irlanda, pero también y por todo lo alto en Estados Unidos, uno de los países donde viven más irlandeses.

En Gijón, aunque la colonia de irlandeses es reducida, un grupo de ellos se unirá para celebrar una pequeña fiesta y también una eucaristía en honor a su santo patrón, este sábado, en la capilla de la Providencia a las 13 horas. Será una misa en inglés, y estará pre-



Mary Dwyer y Madeleine Kiernan, en los locales parroquiales de San Julián de Somió, en Gijón, con una imagen de San Patricio y la bandera irlandesa.

Mirando al suelo, San Patricio encontró un trébol, y lo eligió para explicar, ante una multitud, lo que era la Santísima Trinidad. Desde entonces es el símbolo de Irlanda

sidida por el sacerdote diocesano Constantino Bada Prendes.

“A long, long time” (Mucho, mucho tiempo) reconocen Madeleine y Mary al responder cuánto tiempo llevan fuera de su país. A pesar de vivir plenamente integradas en la ciudad, la fiesta de San Patricio les hace recordar momentos de su infancia y juventud en su

Dublín natal. “Cuando éramos pequeñas el día de San Patricio íbamos a misa, llevábamos siempre nuestras mejores ropas, no teníamos colegio y ese día nos poníamos, además, algo verde, bien una banda, o un trébol fresco, el símbolo de Irlanda, en la solapa del abrigo”, explica Madeleine. “Después íbamos al centro a ver el des-

file, y comíamos la comida típica. También recuerdo que, aunque en Cuaresma los niños no solíamos tomar dulces, el día de San Patricio hacíamos una excepción y ese día podíamos comerlos”.

“San Patricio lo es todo para los irlandeses”, afirma Mary. “Yo todavía me acuerdo de los himnos que cantábamos ese día en misa, algu-

nos de ellos en gaélico. Son especialmente emotivos, como aquel que dice *por muy lejos que estemos, allá donde vayamos, nuestros corazones arderán por Dios y por San Patricio*. Claro cantas eso lejos de tu país y se te escapan las lágrimas. Quizá si estuviéramos en Irlanda sería más rutinario, pero estando lejos todo se vive con mayor intensidad”, reconoce.

Aunque la fecha y el lugar de origen de San Patricio son difíciles de determinar, se considera habitualmente que procedía de la zona de Gales, en el siglo V d.C.

Fue apresado como esclavo y llevado a Irlanda, donde permaneció varios años, hasta que pudo escapar. Viajó por Francia, donde se dice tradicionalmente que se hizo sacerdote, y acabó volviendo a Irlanda para evangelizar entre los nativos, por lo que se le conoce familiarmente como el “Apóstol de Irlanda”. No se conservan muchos escritos sobre su actividad, pero sí se mantiene muy viva la leyenda de cuando, en una ocasión, tuvo que explicar a una multitud lo que era la Santísima Trinidad y para ello miró al suelo y cogió un trébol, y así pudo explicar que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo era todo uno. Desde entonces el trébol es uno de los símbolos más conocidos de Irlanda, cuyos habitantes exhiben con orgullo. El mismo orgullo y devoción que tanto Madeleine como Mary viven desde Asturias, con la mirada puesta en su país y su santo patrón.

Claves

La Catedral, detalle a detalle: El reloj de sol

Agustín Hevia Ballina
Archivero de la Catedral



El tema de los relojes de sol resulta apasionante. Ya desde los albores de la humanidad aparecen insinuadas diversas formas de medir el tiempo: el agua o clepsidra, el reloj de arena y el *solarium* o reloj de sol de Plinio.

Esta reflexión acaba dominando los posibles intentos que el hombre ha llevado a cabo, para establecer como una especie de control sobre esa categoría humana que llamamos tiempo. Quizá sea, entre los primeros instrumentos, el sol, el que el ser humano ha logrado canalizar para obtener una exactitud que nunca alcanzará a

ser plena, pero que sea satisfactoria.

En Asturias, el más antiguo reloj de sol conocido ha sido hallado en el castro de Chao San Martín y está datado en el siglo I-II d. C. Puede contemplarse en el Museo Arqueológico.

Hace algún tiempo, tuve la gran satisfacción de recuperar un reloj de sol que había estado pintado en la pared lateral del Santuario de Nuestra Señora de Lugás. Había sido pintado por Fray Hilarión de Ugaldea, monje exclaustado del Monasterio de San Juan Bautista de Corias, quien lo dio por terminado el once de enero de 1821.

De mucho antes vengo abrigando intenciones de acercarme al reloj de sol catedralicio, que se encuentra en la cara sur de la torre

románica. Está formado por una lámina o placa de mármol blanco, sujeta con ganchos de hierro forjado, orientado con una ligera desviación o declinación hacia el mediodía y perteneciendo a la categoría de los relojes meridionales rectangulares y verticales, con su gnomon en el borde superior.

El que esté colocado a gran altura, se debe a la necesidad de que pueda ser iluminado por el sol en la mañana, para que pudiera orientar en las primeras horas del oficio divino, la Hora de Prima. El reloj de sol catedralicio es de los que presentan doble sistema de numeración: números romanos y guarismos arábigos alternándose, comenzando por el uno en arábigo. Se atribuye la fecha de su construcción al año 1415, siendo

Está colocado a gran altura, para que pueda ser iluminado por el sol en la mañana y orientar en las primeras horas del oficio divino, la Hora de Prima

obispo Don Diego Ramírez de Guzmán.

Ante el deterioro que la calcificación iba produciendo en él, al estar muy seriamente erosionado, se hizo una réplica exacta en el año 1795, fecha que exhibe la placa ac-

tual, mientras que la otra original se exhibe en el Museo de la Iglesia.

La filosofía que presidió las inscripciones que, con frecuencia acompañaron a los relojes de sol, es la de la brevedad del tiempo, cuyas horas pasan con prontitud, acercando a la última, que es la de la muerte. Te traigo a la memoria alguna de las inscripciones, como la tan conocida y frecuente del *tempus fugit* o “el tiempo huye”; *omnes feriunt, ultima necat* o “todas las horas hieren, la última mata”; o esta otra: *ultima multus* o “la hora postrera para muchos” o también muy expresiva, *en tibi dico, brevi transibo tempore* o “a ti te digo, pasaré en un tiempo breve” o, finalmente, *ut hora, sic fugit vita*, que traduciríamos “como las horas, así se escapa la vida”.